

Serie: Marcos

**Título: Los impedimentos para la
vida eterna.**

Texto: Marcos 10:17-31.

Marcos 10:17–31 (LBLA) — 17 Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? **18** Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo uno, Dios. **19** Tú sabes los mandamientos: «No mates, no cometas adulterio, no hurtes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre».

20 Y él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. **21** Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. **22** Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes. **23** Jesús, mirando en derredor, dijo* a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!

24 Y los discípulos se asombraron de sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo*: Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! **25** Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios. **26** Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: ¿Y quién podrá salvarse? **27** Mirándolos Jesús, dijo*: Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.

28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.**29** Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, **30** que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.

31 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.

Marcos 10:17 (LBLA) — 17

Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Mateo 19:20 (LBLA) — 20 El joven le dijo*:
Todo esto lo he guardado; ¿qué me falta
todavía?

**Lucas 18:18 (LBLA) — 18 Y cierto hombre
prominente le preguntó, diciendo: Maestro
bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?**

**Lucas 18:23 (LBLA) — 23 Pero al oír esto, se
puso muy triste, pues era sumamente rico.**

Marcos 10:17 (LBLA) — 17

Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Marcos 10:17 (LBLA) — 17

Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Marcos 10:17 (LBLA) — 17

Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Marcos 10:18 (LBLA) — 18 Y

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo uno, Dios.

Marcos 10:19–20 (LBLA) — 19

Tú sabes los mandamientos: «No mates, no cometas adulterio, no hurtes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre». **20** Y él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

Romanos 5:20 (LBLA) — 20 Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia,

Gálatas 3:11 (LBLA) — 11 Y que nadie es justificado ante Dios por la ley es evidente, porque El justo vivirá por la fe.

Gálatas 3:24 (LBLA) — 24 De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por fe.

1 Juan 3:15 (LBLA) — 15 Todo el que aborrece a su hermano es homicida, y vosotros sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

Mateo 5:21–22 (LBLA) — 21 Habéis oído que se dijo a los antepasados: «No matarás» y: «Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte».
22 Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte;

Mateo 5:27–28 (LBLA) — 27

Habéis oído que se dijo: «No cometerás adulterio». 28 Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

**Marcos 10:20 (LBLA) — 20 Y
él le dijo: Maestro, todo esto lo
he guardado desde mi juventud.**

Marcos 10:21 (LBLA) — 21

Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

Marcos 10:21 (LBLA) — 21

Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

Marcos 10:22 (LBLA) — 22

Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Mateo 6:24 (LBLA) — 24

Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Marcos 10:23 (LBLA) — 23

Jesús, mirando en derredor,
dijo* a sus discípulos: ¡Qué
difícil será para los que tienen
riquezas entrar en el reino de
Dios!

Marcos 10:23 (LBLA) — 23

Jesús, mirando en derredor,
dijo* a sus discípulos: ¡Qué
difícil será para los que tienen
riquezas entrar en el reino de
Dios!

Marcos 10:24 (LBLA) — 24 Y
los discípulos se asombraron de
sus palabras. Pero Jesús
respondiendo de nuevo, les
dijo*: Hijos, ¡qué difícil es
entrar en el reino de Dios!

Marcos 10:25 (LBLA) — 25

Es más fácil que un camello
pase por el ojo de una aguja,
que el que un rico entre en el
reino de Dios.

Marcos 10:26 (LBLA) — 26

Ellos se asombraron aún más,
diciendo entre sí: ¿Y quién
podrá salvarse?

Marcos 10:27 (LBLA) — 27

Mirándolos Jesús, dijo*: Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.

Marcos 10:28 (LBLA) — 28

Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

Marcos 10:29–30 (LBLA) — 29 Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, **30** que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.

Marcos 10:29–30 (LBLA) — 29 Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, **30** que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.

Marcos 10:31 (LBLA) — 31

Pero muchos primeros serán
últimos, y los últimos,
primeros.